

Los apoyos al jugador con balón que progresa botando (I)

Por David Cárdenas

Entrenador Superior

Francisco Alarcón

Entrenador Superior

Según el diccionario de la RAE, apoyar significa *hacer que una cosa descanse sobre otra*, o bien, *favorecer, patrocinar, ayudar* (p. 172 de la XXI edición de 1992). Según esta última acepción del diccionario el concepto de apoyar es sinónimo de ayudar, por lo que a simple vista, cualquier acción encaminada a facilitar la labor del jugador con posesión del balón podría ser considerada como un apoyo a éste. Pero el dinamismo del juego en baloncesto y su variabilidad exige estructurar adecuadamente las múltiples formas de acción que pueden facilitar la ayuda al poseedor con el objetivo de que puedan ser interpretadas correctamente para la eficacia del juego.

Sobre esta base, el juego atacante que se orienta a facilitar las ayudas al jugador con balón debe encaminarse fundamentalmente sobre dos vías: la primera, acciones que permiten recibir el balón en condiciones óptimas (un ejemplo puede ser el bloqueo indirecto); y la segunda, una vez el compañero ya se encuentra con balón, acciones que favorezcan el avance del poseedor, esté éste parado o en movimiento (bloqueo directo). Además de estas dos vías, el desmarque en el lugar y momento oportuno ofreciéndose al poseedor, representa el primer camino (y más básico en el aprendizaje) para favorecer esa progresión, a través del binomio pase-recepción. El encadenamiento desmarque-recepción constituye pues, el medio básico de aplicación en este proceso, cuya manifestación práctica obliga a cumplir unos principios específicos: dispersarse en torno al balón, ofrecer la posibilidad de pasar tanto con sentido de profundidad como de anchura, o conseguir que haya varias posibilidades de

pases tanto simultáneas como consecutivas.

En este artículo queremos detenernos sobre las acciones que deben realizar los potenciales receptores en aquellas situaciones en las que el jugador con balón progresa botando hacia canasta, tras haber conseguido una cierta ventaja posicional en su acción de 1c1. En ocasiones dicho jugador provoca voluntariamente tal situación, con la intención de atraer la atención del oponente no directo y conseguir facilitar el desmarque del compañero (Fijación directa del impar), en otras, sin embargo, es consecuencia indirecta de un intento fallido de superar al oponente directo cuando intenta una aproximación hacia canasta botando. Sea de una forma u otra, es conveniente matizar que el éxito de la acción depende no sólo de la capacidad de pase que tenga el poseedor del balón, sino del compor-

tamiento que muestre el resto de los atacantes (juego sin balón): por un lado el jugador sin balón más cercano, cuyo defensor ha sido fijado, y por otro, y ante las posibles rotaciones defensivas, el del resto de los jugadores atacantes.

En cualquier caso, el objetivo fundamental consiste en facilitar la acción del pase al compañero con balón, para lo cual será absolutamente necesario percibir la situación de juego y decidir si apoyar de forma posicional (estática) o dinámica ocupando un espacio libre (saliéndose de la línea donde se encuentra el defensor).

TIPOLOGÍA Y CARACTERÍSTICAS

♦ Tipos de apoyos

Como hemos podido ver existen diferentes tipos de apoyo dependiendo de múltiples factores que trataremos de estructurar a continuación:

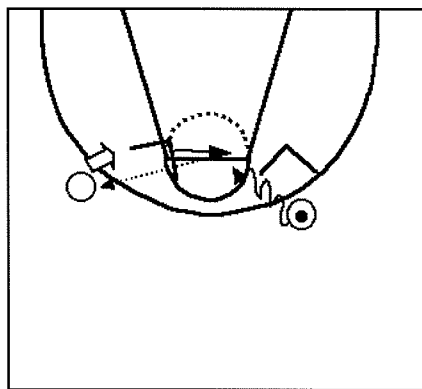


DIAGRAMA 1

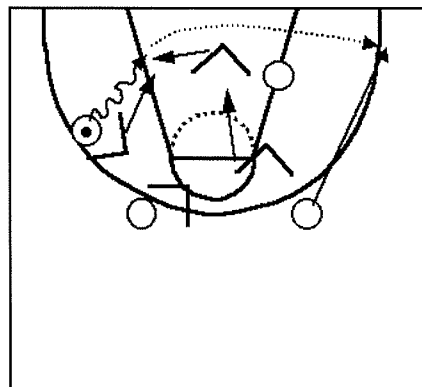


DIAGRAMA 2

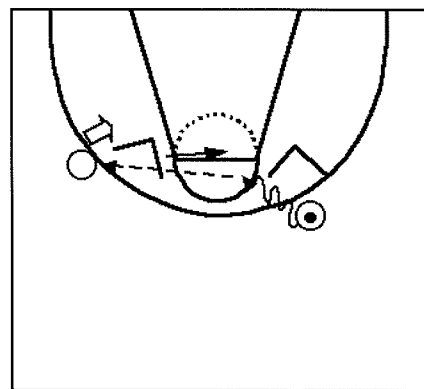


DIAGRAMA 3

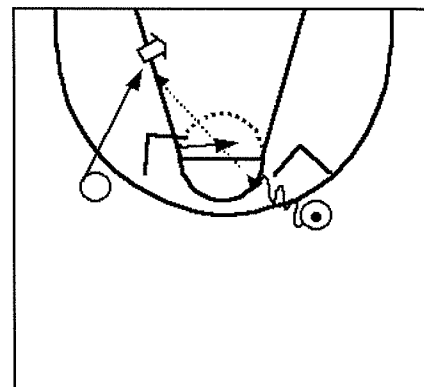


DIAGRAMA 4

En función del jugador implicado en la acción podemos hablar de:

- Apoyo primario, cuando el que lo realiza es el jugador cuyo oponente ha sido inicialmente fijado (*diagrama 1*).
- Apoyo secundario, cuando el que lo realiza es un jugador cuyo adversario no ha sido inicialmente fijado por la acción de bote del compañero (*diagrama 2*).

En función de la movilidad mostrada por el jugador que apoya:

- Apoyo posicional o estático: cuando el jugador permanece parado en la misma posición que ocupaba en el momento en que se produjo la fijación del adversario (*diagrama 1*).
- Apoyo dinámico: cuando el jugador que apoya se desplaza para ocupar un espacio libre y facilitar la acción del pase (*diagrama 3*).

En función del sentido del desplazamiento:

- Con sentido de profundidad: el jugador se desplaza hacia la canasta para apoyar al compañero con balón (*diagrama 4*).
- Con sentido de alejamiento: cuando el jugador se desplaza hacia el exterior (posiciones alejadas) para apoyar al

Tabla 1. Variables diferenciales que determinan la tipología de los apoyos						
Criterios de clasificación	Jugador implicado	Movilidad del jugador	Sentido del desplazamiento	Situación del balón	Lugar donde se produce	Nº de jugadores que intervienen
Variables	Primario Secundario	Estático Dinámico	De profundidad De alejamiento Periférico	En el lado del balón En el lado contrario	Exterior Interior	Directo Indirecto

jugador con balón (*diagrama 5*).

- Apoyo periférico: cuando el jugador en su desplazamiento no varía la distancia a la canasta (*diagrama 6*).

En relación con la situación del balón:

- Apoyo en el lado del balón (lado fuerte). (*Diagrama 6*).
- Apoyo en el lado contrario al balón (lado débil). (*Diagrama 2*).

En función del lugar donde se produce el apoyo:

- Apoyo exterior: cuando se produce en las zonas periféricas de la pista atacante (*diagrama 6*).
- Apoyo interior: cuando tiene lugar en posiciones próximas al cesto (*diagrama 7*).

- En función del número de jugadores que intervienen en la preparación de la acción.

- Apoyo directo: cuando el jugador realiza la acción de forma individual (cualquiera de las diagramas anteriores).
- Apoyo indirecto: cuando el jugador desarrolla la acción a partir del beneficio de un bloqueo realizado por otro compañero del equipo (*diagrama 8*).

Desde el punto de vista tipológico un mismo apoyo puede recibir diferentes denominaciones dependiendo de los diversos criterios de clasificación (*tabla 1*); por ejemplo, en la *diagrama 8* el apoyo realizado sería primario, dinámico, periférico, en el lado del balón, exterior e indirecto. Por otra parte, en una misma situación de juego pueden ser convenientes varios apoyos más o menos simultáneos; el *diagrama 5* recoge un ejemplo claro de ello.

Aunque la utilización de un tipo u otro de apoyo depende de un conjunto de circunstancias que serán analizadas más adelante, a modo de introducción queremos establecer unas pautas generales que sirvan de orientación sobre cuándo y cómo realizarlos. Éstas no deben ser entendidas como principios específicos de acción, que por otra parte serán desarrollados en otro apartado del presente trabajo, sino como orientaciones que permitirán, por un lado, realizar una valoración global del problema y, por otro, situar al lector en el contexto de análisis.

En primer lugar, y en relación con los jugadores implicados en la realización de los apoyos, podemos decir que atendiendo al carácter dinámico del juego es recomendable tener previstas diferentes alternativas de acción para resolver una misma situación de juego. Esto significa

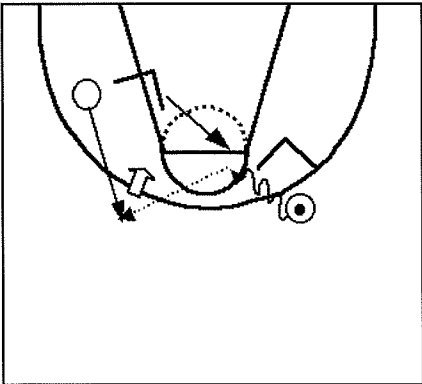


DIAGRAMA 5

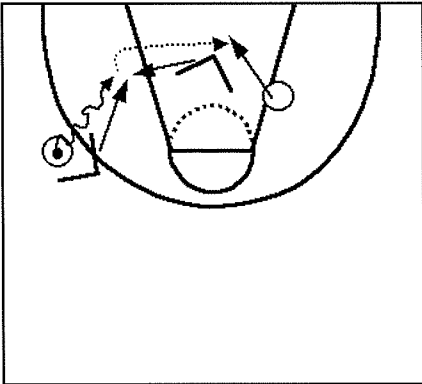


DIAGRAMA 7

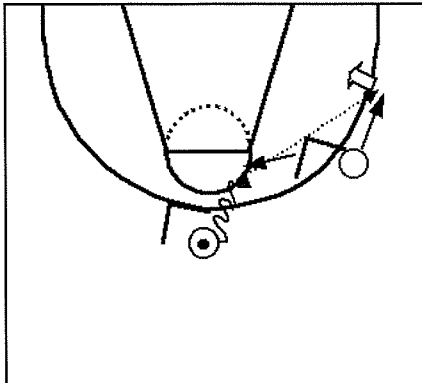


DIAGRAMA 6

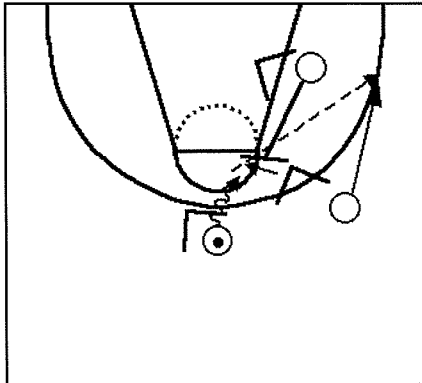


DIAGRAMA 8

que cuando un jugador con balón consigue superar a su oponente y progresa hacia canasta, deberán realizarse tantos apoyos como sea posible, de tal forma que si, finalmente, no consigue un lanzamiento óptimo, tenga la posibilidad de pasar el balón a algún compañero desmarcado. Esto nos lleva a pensar que, al menos, siempre que se produzca un desplazamiento defensivo, el atacante correspondiente debe apoyar al jugador con balón, por lo que aunque los apoyos denominados primarios son imprescindibles, los secundarios también pueden resultar determinantes.

Con el objetivo de dificultar la actuación defensiva recomendamos hacer fundamentalmente apoyos dinámicos, lo que provocará, por un lado, un mayor nivel de incertidumbre en los defensores que realizan ayudas y, al mismo tiempo, un incremento de la necesidad de desplazamiento para neutralizar a los atacantes.

Si tenemos en cuenta que, en general, la eficacia en el lanzamiento aumenta al acercarse a canasta, podemos considerar que cuando exista la posibilidad de realizar al mismo tiempo apoyos desplazándose con diferente sentido, habrá que priorizar buscando la mayor cercanía al aro. Esto no es óbice para que, las circunstancias de juego recomienden, en momentos concretos y por razones estratégicas, apoyar en alejamiento o de forma periférica, como por ejemplo cuando el equipo necesite anotar de tres puntos.

Aunque habitualmente los apoyos se producen de forma directa queremos resaltar las ventajas que ofrecen los apoyos indirectos cuando la intensidad

defensiva no permite obtener éxito de forma simple. Si bien es cierto que el grado de coordinación espacio-temporal requerida a los participantes es mayor que en los apoyos directos, las posibilidades de evitar la recuperación defensiva se multiplican. Por otra parte, si como consecuencia de lo anterior el oponente del bloqueador hace una segunda ayuda, el que bloqueó puede aprovechar su ventaja posicional para recibir el balón del compañero tras su movimiento de continuación (*diagrama 9 y 10*).

♦ Características de los apoyos

Cualquier acción de apoyo al jugador con balón se produce desde una posición concreta y con un destino final que, a veces, coinciden cuando el jugador no se desplaza. Cuando tiene lugar el desplazamiento, estos lugares de origen y destino marcan la dirección y sentido del mismo. Bajo nuestro punto de vista, esta característica es, probablemente, la más importante de todas, ya que determina el ángulo de pase a conseguir, la dificultad de la recuperación defensiva o el grado de ventaja táctica inmediata a la recepción.

Otro rasgo que define a un apoyo es el momento en que se produce en relación con la fijación defensiva provocada por el avance botando del atacante con balón. En nuestro caso, hemos distinguido tres instantes: cuando el avance botando del jugador con balón atrae la atención del defensor pero aún no ha comenzado a desplazarse, durante la fase inicial de su desplazamiento y en el momento en que se produce definitivamente la fijación defensiva (el defensor que ayuda se detiene antes de comen-

zar su recuperación defensiva).

Hay que matizar que el instante en que se realiza un apoyo difiere de aquél en que se produce el pase. En primer lugar hay situaciones en las que el jugador con balón decide finalizar individualmente el ataque y, por otra parte, cuando se trata de un apoyo dinámico, debido a que el pasador debe percibir la trayectoria del compañero que apoya, el desplazamiento comienza antes de que tenga lugar el pase.

Finalmente, también define a un apoyo el número de jugadores implicados en la acción. La mayor parte de los apoyos se producen de forma directa, es decir, de forma individual. Existe otra forma de realizarlos que consiste en realizar un bloqueo indirecto a favor del jugador cuyo oponente ha sido fijado. Anteriormente hemos denominado a este tipo de apoyos como *indirectos*.

FACTORES QUE INFLUYEN EN LA FORMA DE APOYAR AL JUGADOR CON BALÓN

Tal como se ha descrito al comienzo del texto, el objetivo de los apoyos es ayudar al compañero con balón convirtiéndose en potencial receptor. La ocupación de un espacio libre por parte del jugador sin balón, permite al poseedor encontrar una vía de solución cuando al progresar hacia canasta superando a su adversario, se encuentra con el problema de que otros rivales le cierran el paso en su trayectoria hacia el aro, dificultando su avance e impidiendo el lanzamiento con garantías de éxito. En esta situación encontrar compañeros desmarcados asegura la continuidad en el juego, por lo que esta acción se convierte en imprescindible. Sin embargo, no es extraño observar, en cualquier nivel de competición, multitud de ejemplos en los que estas ayudas no se producen.

Aunque esta acción de desmarque parece no revestir dificultad la competición demuestra que muchos jugadores permanecen estáticos en circunstancias como las descritas, lo que nos sugiere que debe existir un problema de comprensión de las situaciones o de errores en el proceso de aprendizaje.

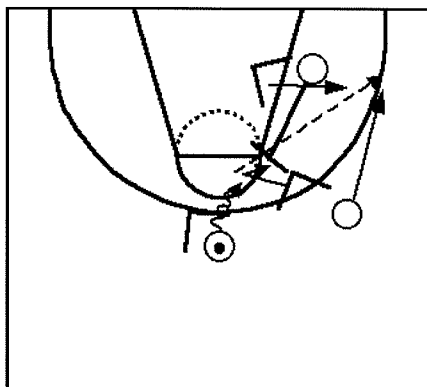


DIAGRAMA 9

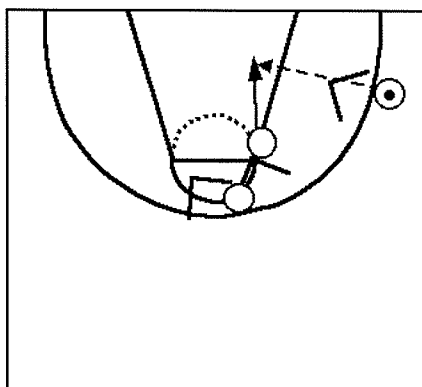


DIAGRAMA 10

■ Llegados a este punto cabe preguntarse cuáles son las razones que llevan a los jugadores a mantener una actitud de espera e inactividad cuando el compañero penetra. Posiblemente las causas sean de naturaleza diversa: a veces será provocada por un bajo nivel de activación que conduce a la pasividad; en otras las razones serán de carácter perceptivo, lo cual impedirá valorar adecuadamente la situación; tal vez se deban a carencias relacionadas con la capacidad para atender a diferentes estímulos de forma simultánea y, por último, aunque menos probable, por motivos de incapacidad motriz para hacer un buen desmarque, es decir, por falta de calidad técnica.

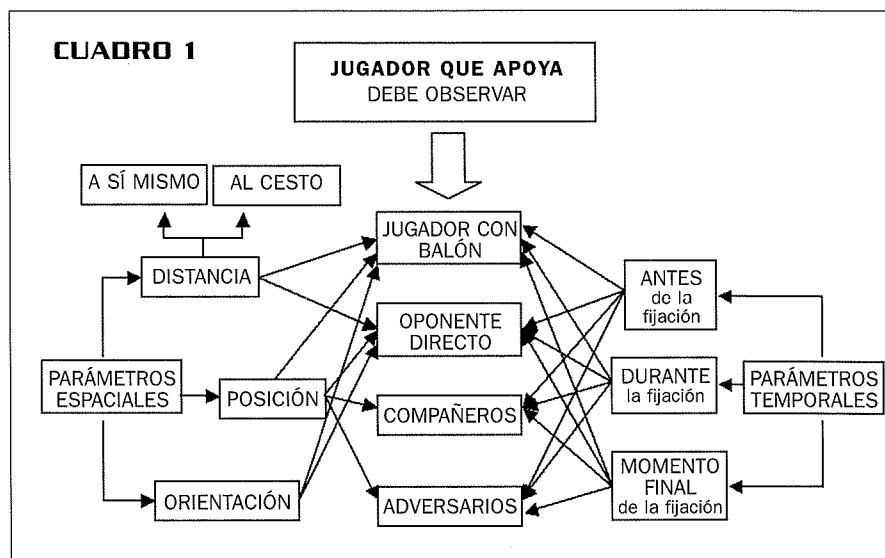
De cualquier modo, en las circunstancias en que el jugador con balón provoca un desequilibrio, el resto de los jugadores atacantes deberían haber desarrollado la capacidad para percibir el entorno, procesar la información para tomar una decisión acertada y, definitivamente, ejecutarla con la mayor precisión posible. En este proceso, característico de los deportes de equipo, el jugador se ve inicialmente obligado a percibir cuales son las características que definen dicha situación y que se clasifican en parámetros espaciales, temporales y relacionados con la motricidad de los jugadores (*cuadro 1*).

Como se puede observar en el *cuadro 1* hemos clasificado los parámetros que debe analizar el jugador para decidir cómo hacer su apoyo en *espaciales* y *temporales*, los cuales están en íntima relación en cualquier situación de juego.

Con respecto a los *parámetros temporales* nos referimos a los diferentes momentos en los que el jugador que apoya debe estar preparado para percibir las circunstancias de adversarios, compañeros, y jugador con balón.

Estos momentos van a estar definidos por la actuación del oponente directo del jugador que apoya, pudiendo ser:

1) En el momento en el que se produce la superación total o parcial del jugador con balón con respecto a su adversario directo, pero *antes* de que el defensor del jugador que apoya realice algún desplazamiento de ayuda.



2) El tramo temporal que va desde que empieza el movimiento de ayuda, hasta que se produzca la fijación total por parte del jugador con balón.

3) Justo en el momento que se produce la fijación total

Cuatro son los *parámetros espaciales* fundamentales que determinan el tipo de apoyo que puede ser más conveniente realizar en una situación de juego:

1) El ángulo de pase, o lo que es lo mismo, la distancia que separa al defensor de la línea de pase. Cuanto mayor sea esta distancia, mayor será el ángulo y, por lo tanto, la probabilidad de conseguir éxito atacante.

2) La distancia entre los atacantes implicados en el momento de producirse la fijación defensiva. Cuanto mayor sea esta distancia mayor será la que tenga que recorrer el defensor, tanto para realizar ayuda, como para recuperar su posición si el jugador que apoya recibe el balón. (*diagramas 11 y 12*). Esto

refuerza la idea de jugar con espacios amplios.

3) La dirección del desplazamiento de recuperación defensiva en relación con la orientación corporal del que la realiza. Hay que tener en cuenta que la orientación corporal determina la dirección y sentido hacia los que el jugador podrá desplazarse más rápido; en este sentido podemos afirmar que cualquier jugador se desplaza más rápido a favor de su orientación que en el sentido contrario y, por otra parte, el apoyo que se realiza hacia la espalda del defensor se produce, inicialmente, fuera de su campo de visión.

4) La dificultad intrínseca del pase a realizar, la cual, a su vez, depende de los siguientes factores: el espacio disponible para realizar la acción (ligado al ángulo de pase existente), la orientación del pasador respecto al receptor y la mano de pase. Analicemos con más detenimiento estos aspectos.

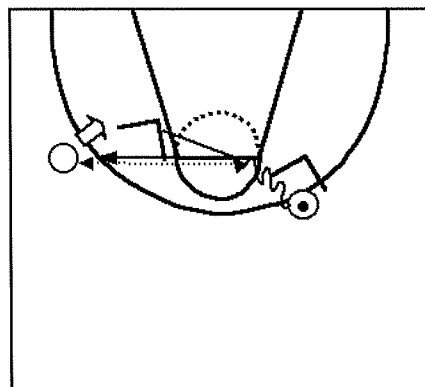


DIAGRAMA 11

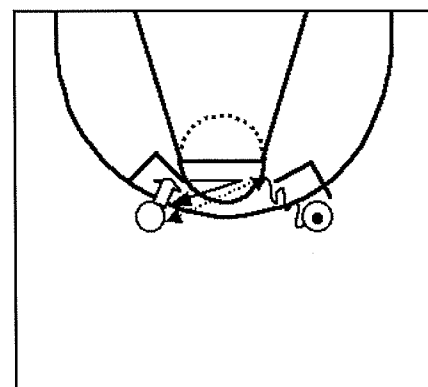


DIAGRAMA 12



En primer lugar, se puede afirmar que cuanto menor sea el ángulo de pase más difícil será realizarlo. Esto es lógico si se piensa que cuando el defensor se encuentra más próximo a la línea de pase el atacante con balón es el que debe mejorar dicho ángulo alejando el balón de la posición que ocupa el oponente. En el *diagrama 13* se muestra un ejemplo en el que el portador del balón lo aleja del cuerpo para mejorar el ángulo de pase.

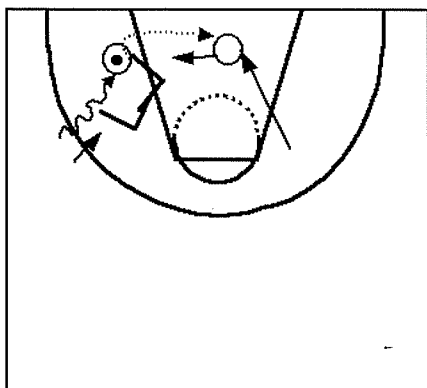


DIAGRAMA 13

Por otra parte, la orientación del pasador también determina la dificultad del pase. Cuanto más orientado se encuentre el pasador respecto al receptor, más fácil resultará la acción desde el punto de vista motor. Los pases a jugadores que apoyan saliéndose del campo de visión son más complejos de realizar, no sólo desde el punto de vista perceptivo sino en relación con la propia ejecución (*diagrama 14*). Finalmente, otro de los factores que debe tener en cuenta el posible receptor es la mano con la que se produce el avance botando del compañero para valorar si la acción del pase se producirá con la



DIAGRAMA 14

misma mano o, por el contrario, será necesario utilizar la otra mano, o en su defecto, las dos, lo cual, en numerosas ocasiones, va asociado al cruce del balón por delante del cuerpo, con el consiguiente riesgo por exponer el balón ante el oponente. En la *figura 1* se puede observar como el atacante con balón que bota hacia el interior del campo, acercándose al eje longitudinal del mismo, bota con la mano interior, la más alejada del defensor, mientras que el apoyo del compañero se produce en el sentido opuesto, obligándole a realizar un pase con bote o cruzar el balón por delante del oponente. En ocasiones, y dependiendo tanto de la posición del jugador que apoyó, como de la orientación del jugador con balón, es posible

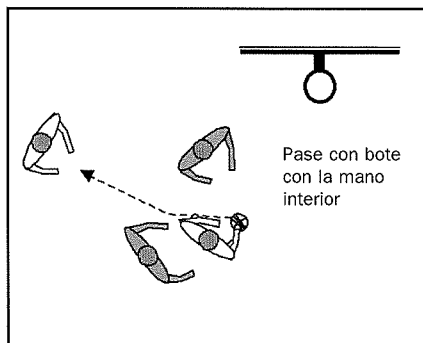


FIGURA 1

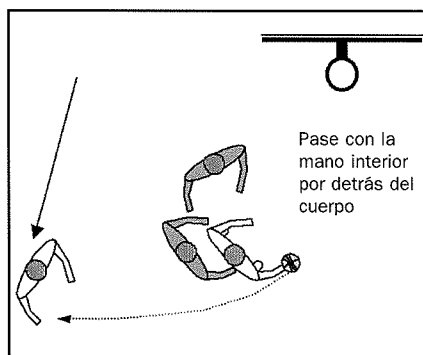


FIGURA 2

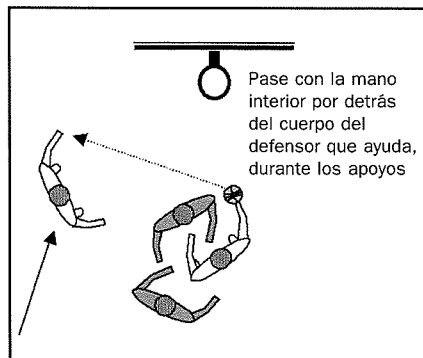


FIGURA 3

un pase con la misma mano que bota por detrás del cuerpo (*figura 2*). Por último cabe la posibilidad de pasar con la mano interior pero por detrás del defensor que hace la ayuda (*figura 3*).

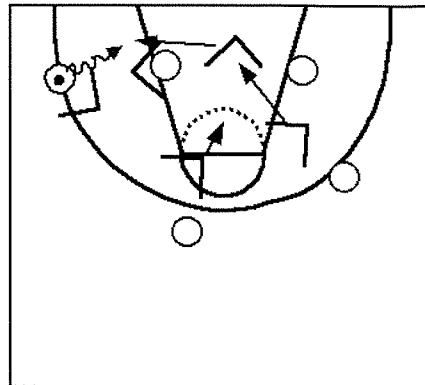


DIAGRAMA 15

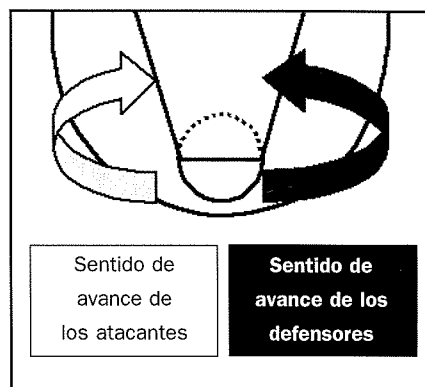


DIAGRAMA 16

El tipo de apoyo a realizar dependerá, por tanto, de la combinación de los factores antes mencionados y no sólo del sentido del desplazamiento descrito por el jugador con balón u otro criterio que pudiera aplicarse en todas las situaciones. Lamentablemente la variabilidad de la situación de juego, condicionada por múltiples factores, conlleva un elevado nivel de incertidumbre que hace difícilmente predecible la actuación exacta de los jugadores, lo cual resulta vital para poder establecer pautas de comportamiento. Sin embargo, existen ciertos indicios resultantes de la propia lógica del juego, como por ejemplo, el hecho de que las rotaciones defensivas suelen realizarse en el sentido contrario al de avance del balón, lo cual es lógico si se piensa en que hay que salir de cara hacia el jugador que lo posee si se quiere neutralizar dicho avance (*diagramas 15 y 16*). □

Los apoyos al jugador con balón que progresa botando (II)

Por David Cárdenas

Entrenador Superior

Francisco Alarcón

Entrenador Superior

PRINCIPIOS QUE RIGEN EL COMPORTAMIENTO DEL JUGADOR QUE APOYA

Dado el carácter cambiante del juego y la complejidad de las situaciones que debe resolver el jugador de baloncesto, el entrenador, en su intento de simplificar la dificultad para decidir correctamente establece una serie de principios, normas o reglas, que regulan el comportamiento del jugador y que pueden afectar a las acciones colectivas o individuales. En relación con estas últimas y a modo de ejemplo, al jugador que bota el balón, los entrenadores suelen indicarle que no deje de hacerlo a no ser que exista opción de tiro o de pase, tratando con ello de evitar acciones de presión defensiva, o también que busque profundidad en su desplazamiento botando para provocar desequilibrio defensivo y conseguir atraer la atención del oponente directo, evitando conductas de anticipación al pase.

Estos ejemplos, que como decíamos, son orientaciones precisas acerca de cómo actuar en determinadas circunstancias del juego, han sido tratados por algunos autores, a través de publicaciones especializadas, como la revista *Clinic*. Entre ellos tenemos Ettore Messina, Pedro Martínez, Aíto García Reneses, o

preciso de todos aquellos entrenadores que han tratado el asunto. Sólo pretendemos subrayar que pese a no resultar algo ajeno al pensamiento del entrenador, ha sido objeto de menos análisis que otros aspectos del juego. Sirva esta introducción para justificar nuestra humilde aportación que pretende exponer nuevas ideas para generar futuros debates.

Como hemos reflejado anteriormente, en cualquier contenido del juego existen unas pautas de comportamiento que obedecen a la lógica del mismo y que sirven como guía para actuar con coherencia en un contexto muy rico y diverso en el que se producen cambios sustanciales en breves instantes. Por este motivo hemos intentado estructurar aquellos principios que consideramos necesarios para quienes deben jugar sin balón, de forma coordinada con el poseedor, tanto en el espacio como el tiempo, para formar una unidad de acción colectiva que sea capaz de construir múltiples alternativas ante los intentos de neutralización defensiva del equipo rival.

1) Facilitar el pase del poseedor

del balón.

1.1) Mejorar el ángulo de pase-salirse de la línea del defensor más próximo. Es obvio que cuanto mayor sea la distancia ■■■▶



mediante conferencias en algunos clinics recientes, como la desarrollada por Luis Casimiro en Valencia, en el año 2000. No es nuestro objetivo realizar un listado

entre el defensor y la línea de pase, mayor será la posibilidad de conseguir que el balón llegue a su destino y menor de que el defensor llegue a interceptar el balón.

1.2) *Ocupar un espacio libre.* El apoyo debe producirse tras una percepción de cuáles son los espacios ocupados y aquéllos que han quedado libres tras el movimiento de compañeros y adversarios. Mejorar, por tanto, la capacidad perceptiva resulta absolutamente determinante y ayudará a conseguir éxito, incluso en el caso en que los jugadores sean incapaces de valorar otros aspectos del juego, lo que, sin lugar a dudas, nos obliga a dedicarle un interés especial durante el proceso de formación deportiva.

2) Sincronizar la acción con la del compañero.

2.1) *Si el apoyo es dinámico y primario, iniciar el movimiento en el mismo momento en que comienza el del oponente directo.* La finalidad es conseguir incrementar el nivel de incertidumbre defensiva. Si el oponente responsable del jugador sin balón debe neutralizarle y simultáneamente percibe la necesidad de ayudar al compañero, es obvio que aumenta su confusión y la dificultad de tomar una decisión correcta.

Por otra parte, si el desplazamiento del jugador que apoya se produce en el instante en que el defensor comienza su desplazamiento para hacer la ayuda, en el momento del pase habrá conseguido distanciarse lo suficiente como para que al recibir disponga del tiempo necesario para lanzar sin oposición o con muy poca. En este sentido, la sincronización entre ambos jugadores ayudará a cumplir con otro principio como el de dificultar la recuperación defensiva

2.2) *Si el apoyo es dinámico, primario y por detrás del defensor hacia canasta ("puerta atrás"), iniciar el movimiento cuando el oponente gire la cabeza para ver al jugador con balón.* Con ello se pretende sorprender al defensor aprovechando el hecho de que, momentáneamente, le pierde de vista, lo que facilita la obtención de ventaja posicional. Si se retrasara, probablemente se perdería la opción de pase, al producirse las rotaciones defensivas.

2.3) *Si el apoyo es secundario, sincronizar el desplazamiento para mostrarse al compañero cuando esté preparado para pasarle el balón.* Cuando los apoyos se producen en espacios pequeños, como sucede con los apoyos interiores, es conveniente ofrecerse al jugador con balón cuando esté preparado para pasarle; de otro modo, podría llegar a la posición ideal antes de tiempo, de tal forma que la defensa tuviera tiempo para equilibrarse y evitar la recepción.

3) Dificultar la recuperación defensiva.

3.1) *Apoyar desplazándose hacia un lugar donde se aumente la distancia con el adversario directo.* El jugador que apoya debe pensar no sólo en facilitar la acción del pase, sino en el futuro inmediato una vez que consiga recibir el balón. Cuanto mayor sea la distancia a recorrer por parte de su oponente directo, más tiempo dispondrá para poder lanzar sin oposición o con un nivel de oposición reducido.

A veces el jugador se encuentra con una situación en la que no es posible cumplir con todos los principios al mismo tiempo ya que se dan circunstancias que hacen que el cumplimiento de uno suponga

ga el incumplimiento de otro. Un ejemplo de esto se muestra en el *diagrama 17*, en la que se puede apreciar como al desplazarse hacia un lugar donde aumente la distancia que debe recorrer el defensor en su intento de recuperación defensiva, se dificulta la acción de pase por reducirse el ángulo. En estos casos debe decidir teniendo en cuenta el orden jerárquico de otros principios generales a los que debe atender, de forma genérica, cualquier receptor: *conservar la posesión del balón y en segundo lugar conseguir la mayor eficacia inmediata a la recepción.* Para ello, deberá valorar la calidad del pasador, de tal modo que, cuando crea que está asegurada la posesión del balón, es decir, que será capaz de pasarle con éxito, buscará su propia eficacia alejándose del adversario; por el contrario, cuando existan dudas sobre el éxito en el pase, deberá asegurar la posesión del balón, desplazándose hacia donde mejore el ángulo para pasar.

Si se considera válido este análisis sería inapropiado recomendar a los jugadores una única forma de comportamiento, como por ejemplo, realizar los apoyos siempre en el sentido de avance del jugador con balón (*diagrama 17*).

3.2) *Apoyar hacia un lugar que se encuentre fuera del campo de visión del oponente directo, (en sentido contrario a la orientación de éste).* Con ello se consigue incrementar la dificultad de la recuperación defensiva por dos motivos: en primer lugar porque resulta más complicado percibir al jugador que apoya y, en segundo lugar, porque de esta forma el defensor queda orientado de espaldas hacia el lugar al que debe correr, lo cual le obligará a girar para poder hacer la

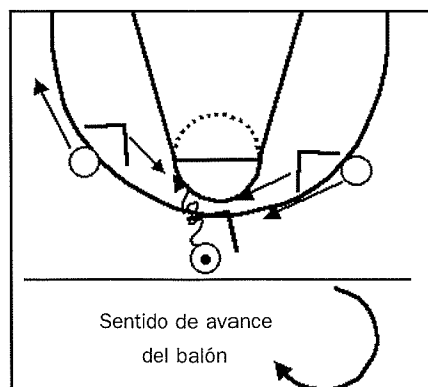


DIAGRAMA 17

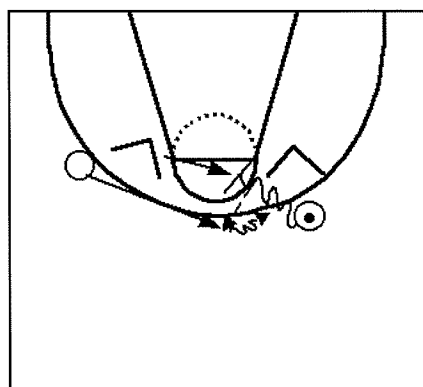


DIAGRAMA 18

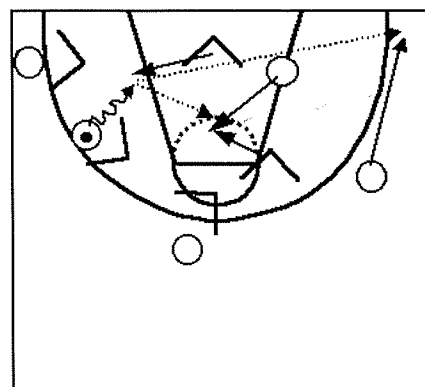


DIAGRAMA 19

recuperación con una carrera natural.

3.3) *Apoyar de forma que se obtenga ventaja del posible obstáculo que representa la posición del jugador con balón.* Cuando el apoyo se produce en el sentido contrario al de avance del jugador con balón, este último jugador puede obstaculizar la trayectoria del defensor en su intento de recuperación defensiva. Esto significa que la acción global se convierte en un bloqueo semidirecto si el jugador que apoya hace un uso adecuado del espacio al recibir el balón (*diagrama 18*).

4) **Asegurar la máxima ventaja inmediata posterior.**

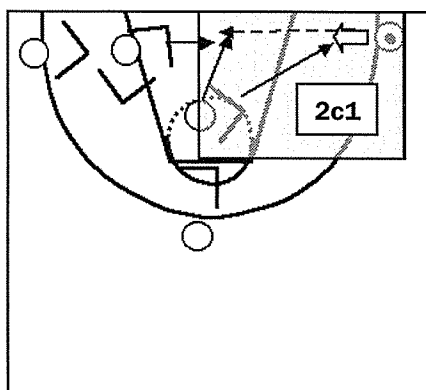


DIAGRAMA 20

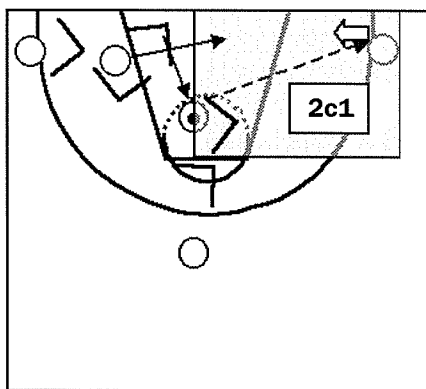


DIAGRAMA 21

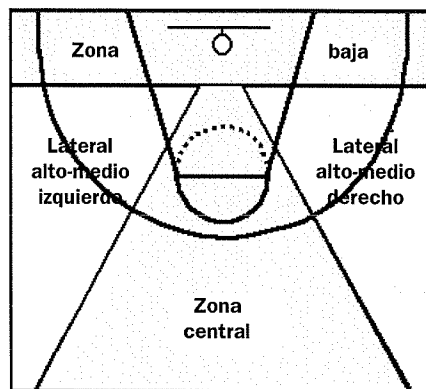


DIAGRAMA 22

La elección de un tipo de apoyo u otro deberá realizarse tras un análisis de las ventajas que se obtendrán dependiendo del lugar donde se produzca. Una de las ventajas que puede ofrecer la realización del apoyo en un lugar determinado es la posibilidad de obtener eficacia inmediata a la recepción del balón o, dicho de otro modo, de enceste inmediato. En líneas generales podemos afirmar que cuando exista opción de elegir entre dos o más alternativas se priorizará al apoyo que permita acercarse más a la canasta.

Hay, no obstante, circunstancias de juego que pueden determinar la elección de un apoyo en posiciones alejadas frente a otro cercano al aro. Entre estas circunstancias podemos citar las necesidades estratégicas en un momento dado, o las propias características del posible receptor, quien podría ser un extraordinario lanzador desde larga distancia.

5) **Asegurar el escalonamiento atacante.**

Atacar de forma escalonada significa que los jugadores se ubican en posiciones que representan diferentes distancias respecto a la línea de fondo, es decir que incluso dentro de una misma zona de

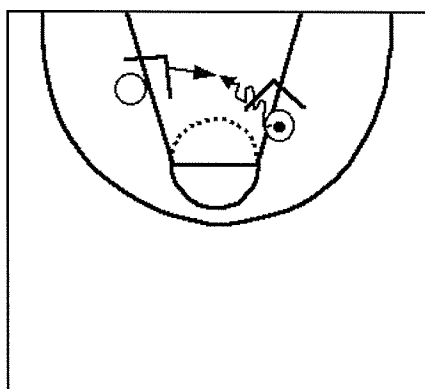


DIAGRAMA 23

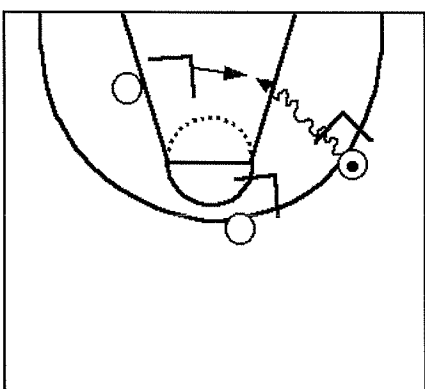


DIAGRAMA 24

juego unos están más próximos a la línea que otros. Con ello se consigue diversificar las opciones atacantes, pero sobre todo y, en este sentido, en estrecha relación con el siguiente principio, dificultar la acción defensiva cuando haya superioridad numérica atacante.

6) **Analizar las características del pasador.**

Hay numerosas situaciones en las que el tipo de apoyo a realizar estará condicionado por la capacidad del atacante con balón para pasarlo. Esto sucede cuando al intentar dificultar la recuperación defensiva se reduce el ángulo libre de pase, por lo que el beneficio que se obtendría al alejarse del defensor estaría supeditado al hecho de que el balón llegara a su destino. Estas circunstancias obligan al potencial receptor a valorar la capacidad del compañero para pasar.

7) **Crear superioridad numérica y posicional atacante en el lado alejado del balón.**

La actuación en el lado alejado del balón se rige por los mismos principios descritos hasta el momento aunque, en ocasiones, la actuación de un jugador puede estar condicionada por la de otro compañero que, a su vez, puede estar más limitada por su posición en el terreno de juego. En estos casos conviene actuar pensando en crear superioridad numérica y posicional en dicha zona del campo. Si se observa el *diagrama 19* se aprecia que el jugador interior apoya alejándose de la línea de fondo mientras el jugador exterior lo hace acercándose, por lo que en caso de que uno de los dos recibiera el balón, al estar en superioridad momentánea (*diagramas 20 y 21*), las posibilidades de finalizar con un lan-

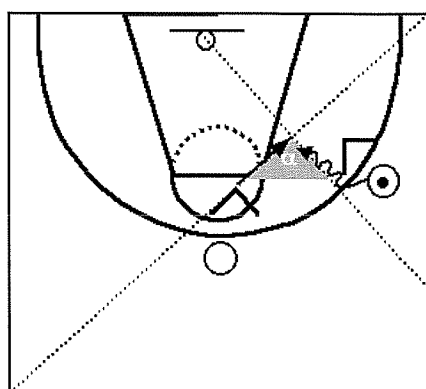


DIAGRAMA 25

zamiento sin oposición aumentarían considerablemente

Si se observa el diagrama 20, en el supuesto caso de que el oponente directo del jugador que apoyó en la esquina recupere para defenderle, el atacante ubicado en el interior de la zona tendrá ventaja posicional sobre su adversario.

ANÁLISIS DE LAS SITUACIONES DE JUEGO

Para analizar las situaciones de juego hemos tenido en cuenta los siguientes factores:

1) *El lugar desde el que se produce la progresión botando del jugador con balón (diagrama 22).*

- Progresión botando por la zona central de la pista.
- Progresión botando por la zona lateral alta-media de la pista.
- Progresión botando por la zona lateral baja de la pista.

2) *El lugar donde se produce la primera ayuda.* También hemos diferenciado si la primera ayuda defensiva se produce en zona exterior o interior. Esto último puede ser consecuencia de que el juga-

dor comienza su progresión desde posiciones cercanas a la canasta (diagrama 23) o porque al hacerlo desde una posición alejada los defensores exteriores que se encuentran más próximos en ese momento no hacen ayudas (diagrama 24).

3) El tipo de ayuda realizada. Para poder realizar este análisis es necesario contar con un sistema de referencia que permita valorar como influye cada uno de los factores descritos. Para ello proponemos establecer dos ejes fundamentales: el que corresponde a la orientación del jugador con balón y que normalmente coincide con la dirección de su desplazamiento y, por otro lado, la trayectoria descrita por el defensor que realiza la ayuda, la cual forma un ángulo con el primero (diagrama 25). Este ángulo resulta determinante para decidir el tipo de apoyo que puede ser más conveniente en cada situación de juego.

Para nuestro análisis tres serán las angulaciones que recomendamos considerar:

- Ángulo de 90°, o lo que es lo mismo, trayectoria del defensor perpendicular a la del jugador con balón (diagrama 26).

- Ángulo menor de 90° (diagrama 27).

En realidad este sistema de referencia aporta información acerca del momento en el que se produce la ayuda defensiva; si es anticipada el ángulo será mayor de 90°, y si fuese una ayuda tardía el ángulo sería menor de 90°, de tal forma que al analizar las diferentes situaciones de juego y sin olvidar los parámetros temporales (momento en que se produce la fijación), ni los espaciales mencionados anteriormente, será posible determinar qué tipo de comportamiento permitirá cumplir con los principios establecidos y, como consecuencia, obtener éxito.

Mediante la aplicación de los principios ya mencionados y teniendo en cuenta los factores que influyen en la decisión, determinaremos el tipo o tipos de apoyos más eficaces, así como el momento idóneo para su realización

4) *El lugar de procedencia del jugador que realiza la ayuda.* También se realizará el análisis en función de la posición específica desde la que parta el defensor que realiza la ayuda.

5) *Los espacios libres disponibles.*

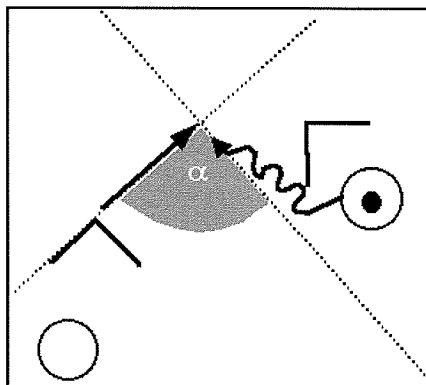


DIAGRAMA 26

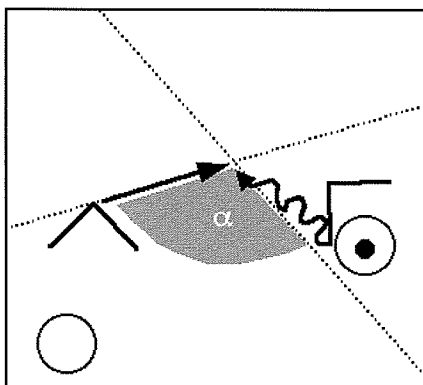


DIAGRAMA 28

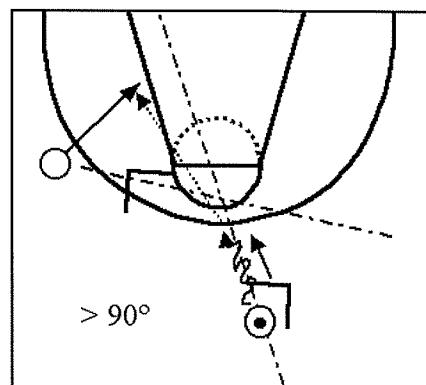


DIAGRAMA 30

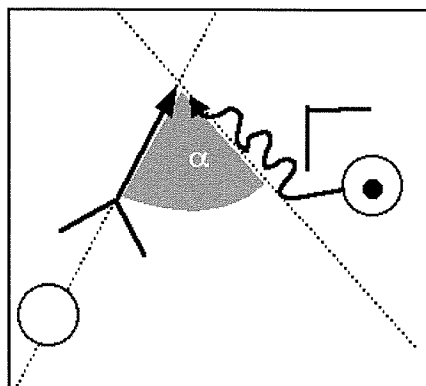


DIAGRAMA 27

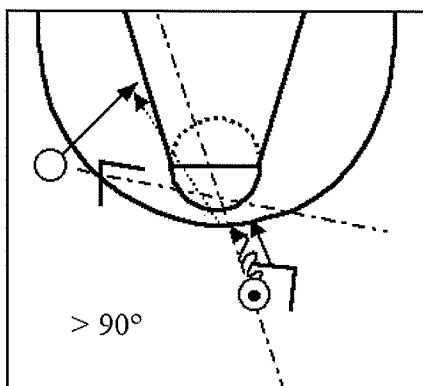


DIAGRAMA 29

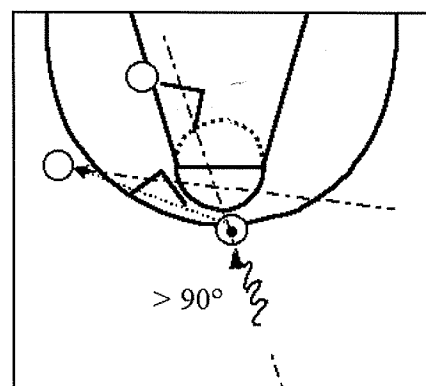


DIAGRAMA 31

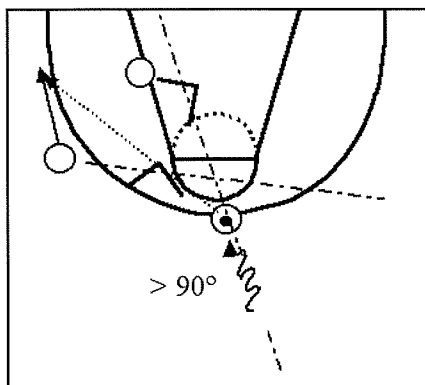


DIAGRAMA 32

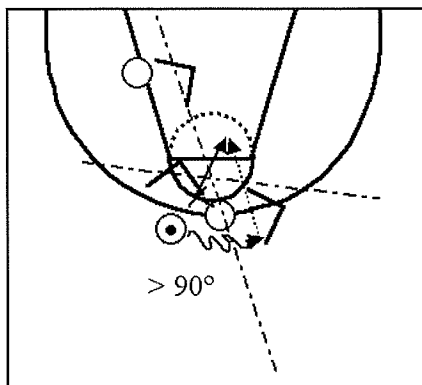


DIAGRAMA 34

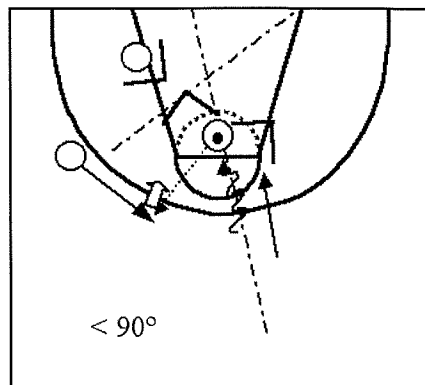


DIAGRAMA 36

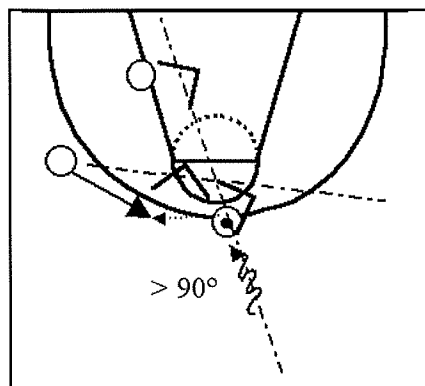


DIAGRAMA 33

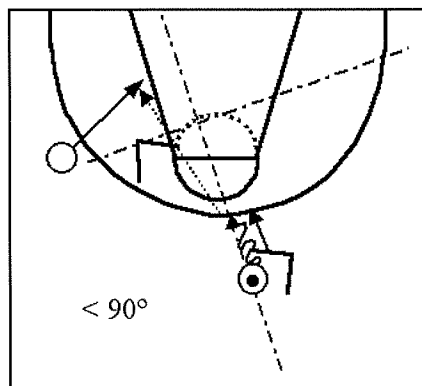


DIAGRAMA 35

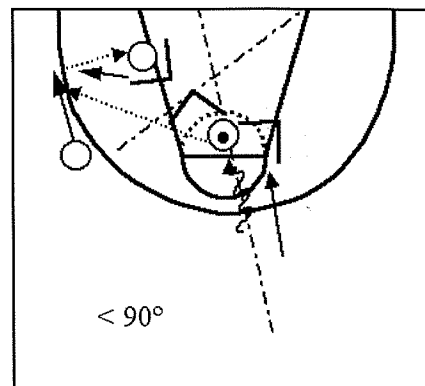


DIAGRAMA 37

Para simplificar el análisis se tienen en cuenta tres posibilidades:

- Hay espacio libre en dirección hacia el aro.
- No hay espacio libre en dirección hacia el aro:
 - Hay espacio disponible para apoyar de forma periférica en el sentido de avance del balón.
 - No hay espacio en dirección hacia la canasta ni de forma periférica en el sentido de avance del balón.

1) El jugador con balón progresa por la zona central.

1.1) La primera ayuda se produce en el exterior.

1.1.1. La primera ayuda es anticipada (ángulo mayor a 90°).

a) Hay espacio libre en dirección hacia la canasta.

En el momento en que se produce desequilibrio del adversario directo del jugador con balón el defensor que va a realizar la ayuda percibe la situación de peligro, pero todavía no ha realizado ningún desplazamiento hacia el jugador con balón. En este caso existirá posibilidad de apoyo, o no, según cual sea la orientación del defensor que debe realizar la

ayuda y la distancia que le separe de él. Si éste se orienta momentáneamente al peligro (jugador con balón) existe la posibilidad de hacer un apoyo realizando un desplazamiento hacia el aro (*diagrama 29*). Esto mismo es recomendable cuando el defensor se encuentra muy próximo a él y en la línea de pase.

Como vemos con este apoyo se cumplen los principios 1, 2 y 3, puesto que se facilita el pase, al mejorar el ángulo, sincronizamos nuestra acción con la del compañero, y dificultamos la recuperación defensiva, aumentando la distancia y apoyando fuera del campo de visión del defensor.

Durante el desplazamiento para ayudar, una vez que se ha percibido que la trayectoria descrita por el defensor define una ayuda anticipada el mejor apoyo es el que se realiza con sentido de profundidad, hacia el aro. Como se puede observar en el *diagrama 30* si el movimiento de desmarque se produce de forma sincronizada coincidiendo con el cambio de orientación defensiva, como se indicaba anteriormente, o con el inicio del avance del jugador que bota, se obtiene un buen ángulo de pase.

b) No hay espacio libre en dirección hacia la canasta.

En este caso el apoyo conveniente viene determinado por el ángulo de referencia. Si se observan los *diagramas 31* y *32* se puede comprobar que tanto si se apoya de forma posicional, como periférica, en el mismo sentido de avance del balón, el defensor siempre se encontraría en la línea de pase.

Aunque por las razones aludidas no parecen apoyos adecuados, en el caso de contar con un pasador de calidad suficiente para resolver dicho problema sería más adecuado el apoyo dinámico, periférico en el mismo sentido de avance del balón que el apoyo posicional. En el primer caso el atacante se aleja del jugador que realiza la ayuda y lo hace en sentido contrario al de su orientación por lo que si recibe el balón su adversario tendrá grandes dificultades para llegar a tiempo de evitar el lanzamiento.

El apoyo periférico en el sentido contrario al de avance del jugador con balón, permitiría garantizar la conservación del balón, pues como se muestra en el *diagrama 33* el ángulo de pase mejora; sin embargo, al mismo tiempo que se consi-

► que dicho objetivo el jugador que apoya no sólo se desplaza en el mismo sentido de su oponente directo, sino que además reduce la distancia respecto a él. Todo ello hace que la recuperación defensiva sea más fácil que si el apoyo se produjera en otra dirección. Por estos motivos cuando la calidad del pasador no permita asegurar la eficacia del pase si se realizan apoyos alejándose del defensor que ayuda o en dirección hacia el aro, a no ser que el objetivo sea garantizar la continuidad del juego, proponemos convertir estos apoyos en bloqueos semidirectos.

Para ello es importante que el jugador que progresa botando, tras realizar el pase, obstaculice la posible recuperación defensiva del jugador que realizó la ayuda (*diagrama 34*). También sería importante y que el pase tenga lugar cuando el defensor ha sido completamente fijado en la ayuda, es decir, cuando se encuentre muy próximo, para facilitar la acción de bloqueo.

Sin embargo la consecución de ventaja posicional por parte del receptor dependerá, como en cualquier acción de bloqueo, de su capacidad para interpretar la nueva situación.

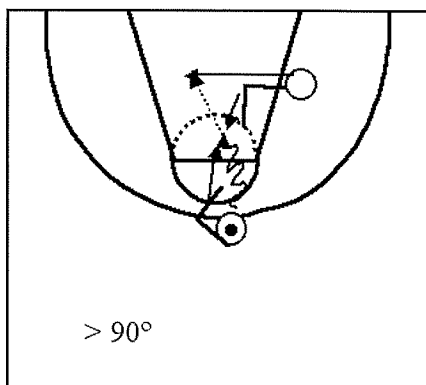


DIAGRAMA 38

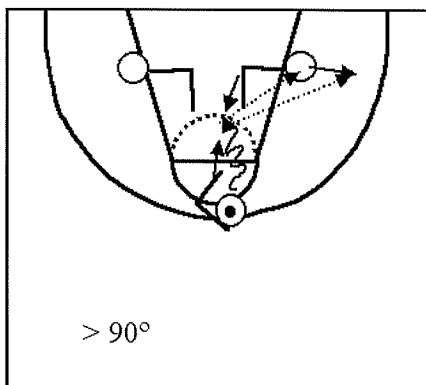


DIAGRAMA 39

1.1.2) La primera ayuda es tardía (ángulo igual o menor a 90°).

a) Hay espacio libre en dirección hacia la canasta.

Si realizamos un desplazamiento hacia el aro, a medida que el ángulo de referencia disminuye el ángulo de pase también lo hace. Esto quiere decir que si la ayuda es temprana (ángulo >90°) hay más posibilidades de realizar un apoyo hacia el aro que si la ayuda es tardía (<90°) (*diagrama 35*).

De cualquier forma, estos apoyos por detrás del defensor resultan bastante efectivos cuando el jugador con balón es un buen pasador. Los principales motivos son que el apoyo se produce fuera del campo de visión del defensor fijado, el defensor está orientado hacia el portador del balón y, por tanto, de espaldas al jugador que apoya, y ofrece la posibilidad de recibir cerca de la canasta.

La decisión de ejecutarlo dependerá de la calidad del pasador. De cualquier modo el momento idóneo para hacerlo es cuando se percibe el comienzo del movimiento del defensor que va a la ayuda.

b) No hay espacio libre en dirección hacia el aro.

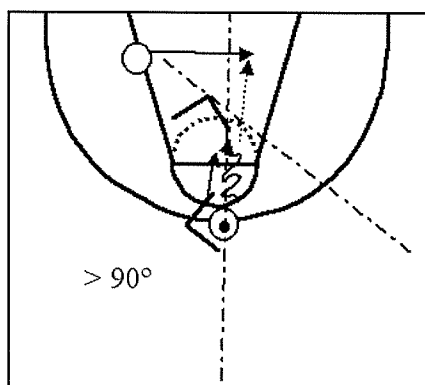


DIAGRAMA 40

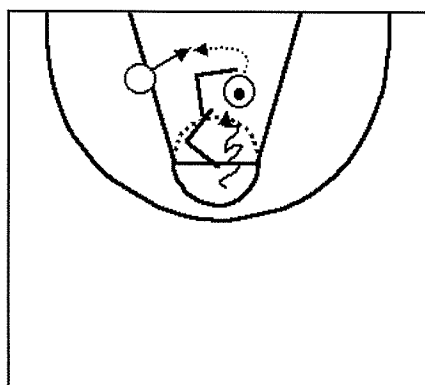


DIAGRAMA 41

Hay tres posibilidades que deben ser analizadas: apoyo estático, dinámico a favor en el mismo sentido en que avanza el jugador con balón, y en el sentido contrario. El primero puede resultar suficiente para conseguir la recepción del balón y realizar un lanzamiento directo cuando se trate de un jugador rápido. Esto es posible porque al ser la ayuda tardía el propio desplazamiento del defensor amplía el ángulo de pase libre. No obstante existe la posibilidad de mejorar dicho ángulo, alejándose del defensor si el atacante apoya en el sentido contrario (*diagrama 36*), por lo que podría entenderse como una opción más rentable desde el punto de vista táctico.

La última alternativa, desplazarse a favor del avance del jugador con balón, representa una reducción paulatina del ángulo de pase, lo que exige una mayor calidad del pasador para garantizar que el balón llegue a su destino. Sin embargo, cuanto amplio sea el apoyo más probabilidades habrá de que se provoque una segunda ayuda, con el consiguiente beneficio por el desequilibrio defensivo generado (*diagrama 37*).

En este caso, el apoyo debe comenzar cuando el defensor que ayuda se encuentra en la fase intermedia de su desplazamiento con el objetivo de que no se pierda el ángulo de pase.

1.2) La primera ayuda se produce en el interior.

1.2.1) La primera ayuda es anticipada (ángulo mayor a 90°).

1.2.1.1) La ayuda la realiza un jugador ubicado en el lado del balón (*diagrama 38*).

a) Hay espacio libre en dirección hacia la canasta.

Cuando se dan estas circunstancias creemos que resulta adecuado cruzar sobrepasando la proyección vertical del aro para mejorar el ángulo de pase. Como en los casos analizados hasta ahora la primera opción debe ser buscar la cercanía del aro, donde los porcentajes de eficacia son muy elevados.

Para conseguir la mejor coordinación con el compañero el cruce debe comenzar justo cuando se percibe la trayectoria del defensor.

b) No hay espacio libre en dirección hacia la canasta.

■ Cuando la alternativa anterior no sea posible por estar ocupado el espacio próximo al cesto, sólo quedan dos posibles soluciones: apoyar de forma estática o desplazarse ligeramente hacia el exterior para mejorar el ángulo de pase y alejarse del oponente directo (*diagrama 39*). La distancia recorrida por el jugador que apoya en su desplazamiento hacia el exterior dependerá de su calidad como lanzador desde posiciones alejadas y de las necesidades particulares del momento. En principio, parece recomendable no alejarse demasiado para mantenerse dentro de un margen reducido de error en el lanzamiento pero, cuando convenga encestar con valor de tres puntos y el jugador que apoya sea especialista en estas funciones, puede ser acertado desplazarse hasta el exterior de la línea de 6,25 m.

1.2.1.2. La ayuda la realiza un jugador ubicado en el lado contrario al balón.

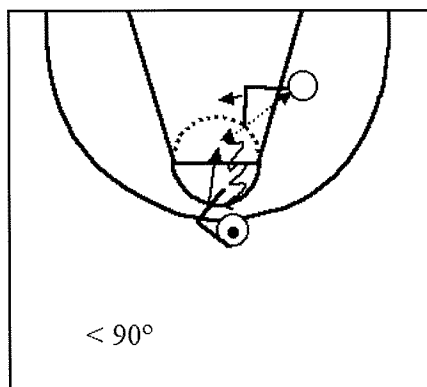


DIAGRAMA 42

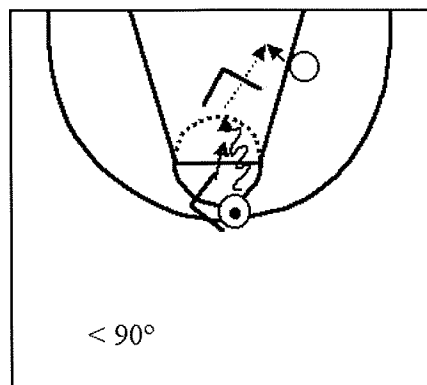
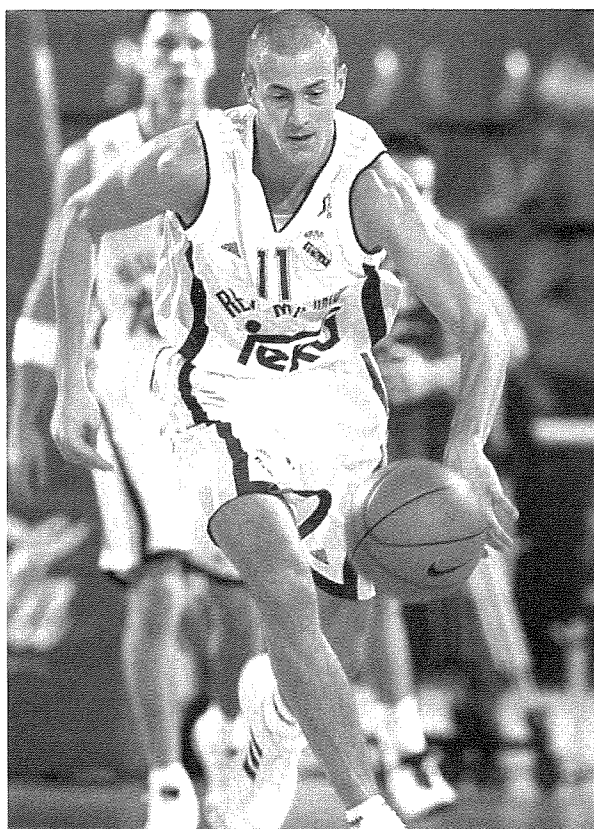


DIAGRAMA 43



Tal como se puede observar en el *diagrama 40* se una de las posibilidades de apoyar consiste en realizar un cruce hacia el lado contrario por detrás del defensor que ayuda (*diagrama 40*). Esta acción que aparentemente permite mejorar el ángulo de pase conlleva, no obstante, el riesgo de interponerse en la trayectoria del jugador que avanza. Debido a la incertidumbre acerca del posible éxito individual del jugador con balón, este riesgo debe ser suficientemente valorado por quien debe apoyar y renunciar a su ejecución en el caso de que se estime como probable el que la ayuda no sea suficiente para frenar la progresión del jugador que bota (*diagrama 41*).

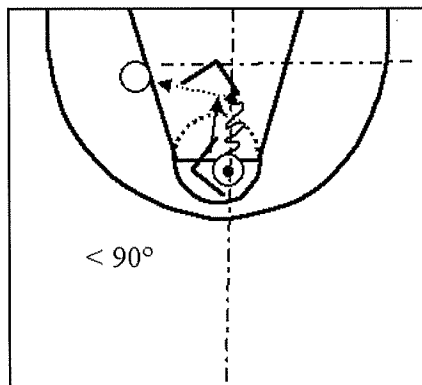


DIAGRAMA 44

En tales circunstancias sería preferible esperar a que se produzca la fijación próxima al cesto y apoyar en dirección al aro, en el último momento, esperando que el jugador con balón pueda hacer un pase por detrás del cuerpo del defensor.

1.2.2) La primera ayuda es tardía (ángulo igual o menor a 90°).

1.2.2.1) La ayuda la realiza un jugador ubicado en el lado del balón

Debido a la trayectoria del defensor existen dos formas más recomendables de apoyar: estática (*diagrama 42*) o dinámica hacia canasta, justo en el instante previo a que se produzca la fijación total del defensor que realiza la ayuda (*diagrama 43*). Esto obliga a un pase a través del espacio próximo del defensor, por lo que está reservado

para jugadores con capacidad para conseguir realizar estas acciones de manera efectiva.

1.2.2.2) La ayuda la realiza un jugador ubicado en el lado contrario al balón

Cuando el defensor que realiza la ayuda procede del lado contrario al balón el atacante que momentáneamente queda libre de marcaje puede apoyar de forma posicional (*diagrama 44*) o también de forma dinámica, hacia canasta (*diagrama 45*), aunque iniciando su avance en la fase final de la ayuda, antes de que se produzca la fijación total del defensor. Normalmente se utiliza un pase con bote para sorprender al defensor que acude a la ayuda. □

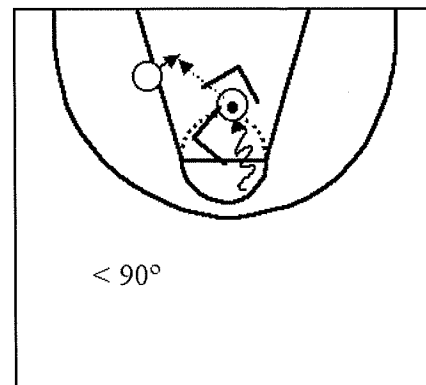


DIAGRAMA 45

Los apoyos al jugador con balón que progresa botando (y III)

Por David Cárdenas

Entrenador Superior

y Francisco Alarcón

Entrenador Superior

2) EL JUGADOR CON BALÓN PROGRESA POR LA ZONA LATERAL ALTA-MEDIA

2.1) La primera ayuda se produce en el exterior.

2.1.1) *La primera ayuda es anticipada (ángulo mayor a 90°).*

2.1.1.1) El jugador que realiza la primera ayuda procede de la posición de alero bajo.

a) Hay espacio libre en dirección hacia la canasta.

Al igual que en otras situaciones en las que la ayuda es anticipada, si existe espacio libre hacia canasta, la mejor forma de apoyar es iniciar el desplazamiento cuando lo haga el oponente, o incluso antes si se gira para orientarse hacia el poseedor del balón (*diagrama 46*). Desde un punto de vista general, las probabilidades de realizar un desmarque por detrás del defensor con éxito, aumentan en la medida en que disminuye la distancia que separa a este último de la línea inicial de pase.

b) No hay espacio libre en dirección hacia la canasta.

En estas circunstancias, sólo quedan dos opciones o apoyar de forma

posicional (*diagrama 47*) o avanzar de forma periférica en sentido contrario al avance del atacante con balón para

convertir la acción en un bloque semidirecto (*diagrama 48*), en el que el poseedor obstaculiza la trayectoria del defen-

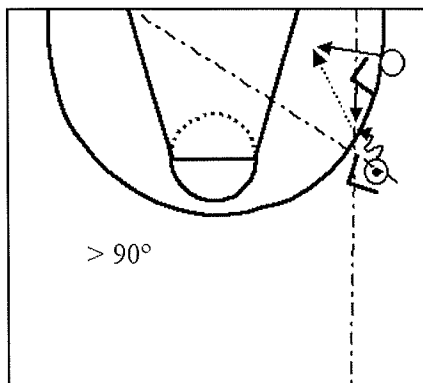
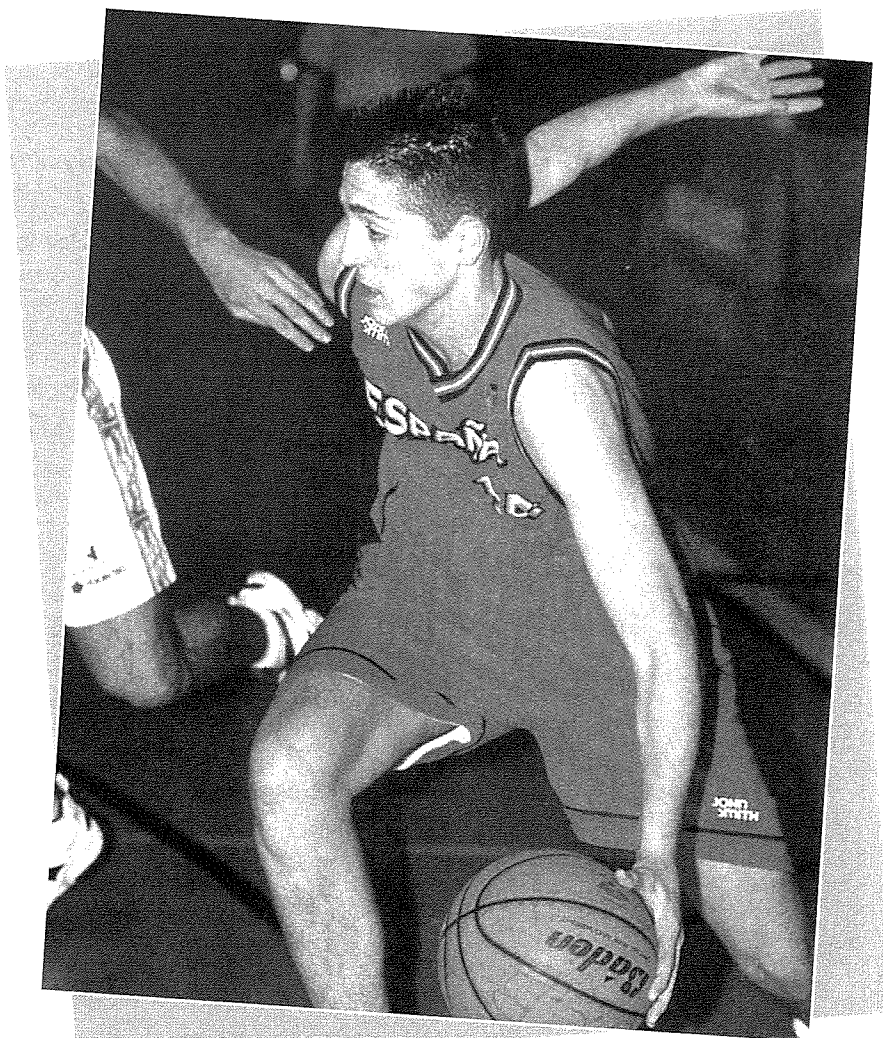


DIAGRAMA 46

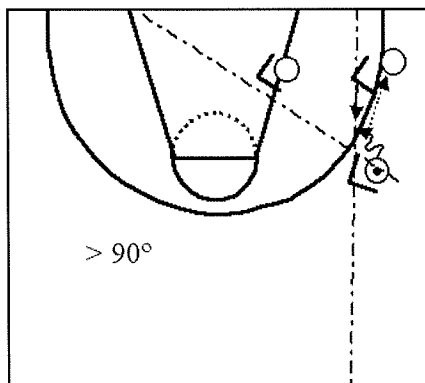


DIAGRAMA 47

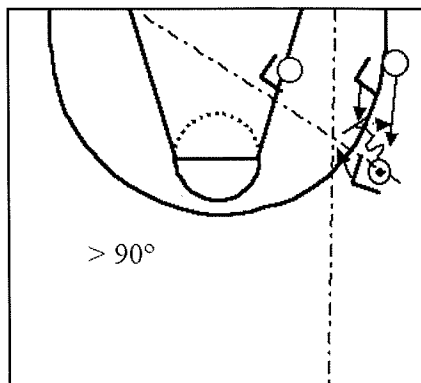


DIAGRAMA 48

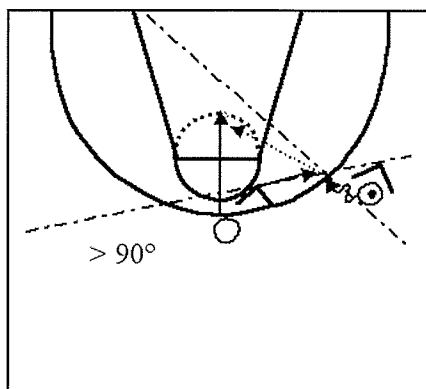


DIAGRAMA 49

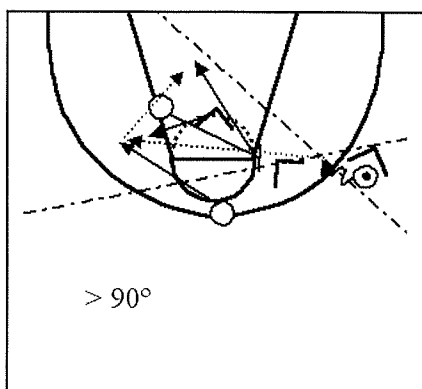


DIAGRAMA 51

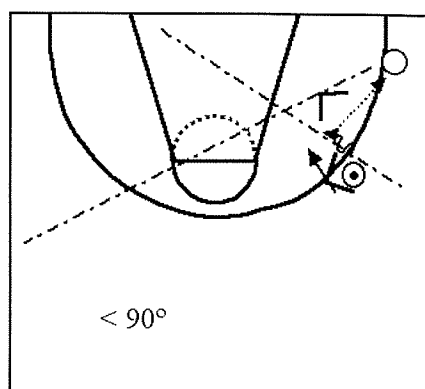


DIAGRAMA 53

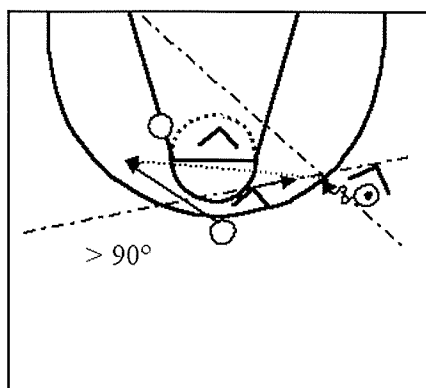


DIAGRAMA 50

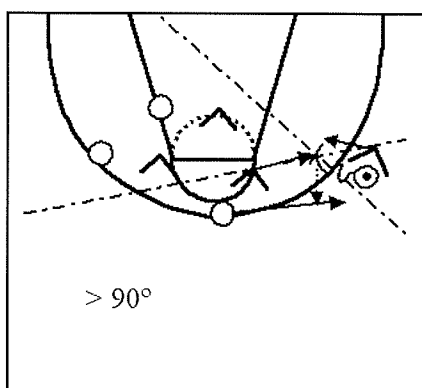


DIAGRAMA 52

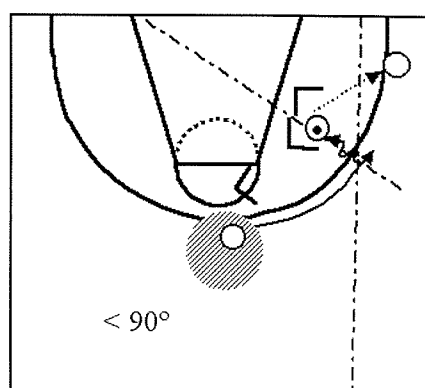


DIAGRAMA 54

sor que ayuda en su intento de recuperación. Normalmente la más utilizada es la primera.

2.1.1.2) El jugador que realiza la primera ayuda procede de la posición de base.

a) Hay espacio libre en dirección hacia la canasta.

Siguiendo con los argumentos expresados en las situaciones anteriores similares aunque partiendo desde posiciones específicas distintas, proponemos apoyar en dirección hacia el cesto coincidiendo con el inicio del desplazamiento defensivo o del cambio de orientación (*diagrama 49*).

b) No hay espacio libre en dirección hacia la canasta.

Cuando el espacio de aproximación al cesto se encuentra ocupado hay que valorar dos posibles situaciones:

1) Que haya espacio libre en la posición de alero alto del lado contrario al balón.

2) Que dicho espacio esté ocupado por otros jugadores.

En el primer caso, puede ser bastante efectivo apoyar en el sentido en el que progresa el jugador con balón pro-

fundizando lo suficiente para crear un ángulo de pase favorable por detrás del defensor, pero evitando el entrar en el área de responsabilidad del siguiente defensor más próximo (*diagrama 50*).

Si el poseedor del balón tiene calidad suficiente para realizar el pase es una buena opción que normalmente provoca segundas ayudas. Esto se puede acentuar si el atacante ubicado en posiciones interiores (pivot alto-medio) bloquea al defensor que realizó la ayuda durante su intento de recuperación. En el *diagrama 51* se muestra la segunda ayuda y la posibilidad de recibir tras su movimiento de continuación. Como inconveniente hay que señalar que el desarrollo de estas acciones exige mucha coordinación por lo que normalmente la aplicación de estos apoyos indirectos suele estar sistematizada. Ésta es una circunstancia más que nos lleva a pensar en la necesidad de estructurar el proceso de formación deportiva, la cual debería garantizar la adquisición de los conocimientos y capacidades imprescindibles para jugar correctamente de forma natural y espontánea (juego libre).

Si por el contrario no existe posibilidad de alejarse del poseedor del balón, sólo quedan dos posibles respuestas: permanecer estático preparado para recibir y lanzar rápido, o apoyar en sentido contrario al de progresión (*diagrama 52*). Lo primero requiere mucha calidad como pasador debido al ángulo reducido de pase que existe, mientras que lo segundo ayuda a mejorarlo aunque se produce una aproximación entre el potencial receptor y su adversario directo, el que hizo la ayuda. Para paliar este problema recordamos que existe la posibilidad de que el portador inicial del balón obstaculice al defensor cuando intente la recuperación (bloqueo semidirecto).

2.1.2) La primera ayuda es tardía (ángulo igual o menor a 90°).

2.1.2.1) El jugador que realiza la primera ayuda procede de la posición de alero bajo.

Cuando se produce una ayuda tardía del oponente de un jugador colocado en posición de alero bajo, el tipo de apoyo que se debe realizar es independiente de la disponibilidad de espacio libre para desplazarse hacia canasta. Esto se

debe a que en el desmarque por detrás del defensor no hay ángulo suficiente de pase por lo que creemos conveniente apoyar de forma estática o en sentido contrario al de avance del atacante con balón para favorecer la recepción (*diagrama 53*).

Aún cuando sería posible que el atacante ubicado en posición de base realizara un *apoyo secundario* (su oponente no ha sido inicialmente fijado), en dirección hacia el espacio libre generado por el jugador que progresa, no somos partidarios de este movimiento por entender que al hacerlo se dejaría libre un espacio que ayuda a garantizar el balance defensivo (zona rayada del *diagrama 54*) y limita el número de alternativas de pase para el poseedor del balón. Por otra parte, en el caso de que el objetivo fuera que recibiera el balón, la dificultad del pase es muy elevada tanto desde el punto de vista perceptivo (está fuera de su campo de visión) como de la propia ejecución (obliga a girar en el aire para pasar).

Nuestra propuesta de apoyo para este segundo atacante consiste en que se desplace de forma periférica inten-

tando mejorar el ángulo de pase por detrás de su defensor (*diagrama 55*). Al hacerlo se consigue, además, entrar en el campo visual del pasador.

2.1.2.2) El jugador que realiza la primera ayuda procede de la posición de base.

En estas circunstancias el apoyo hacia canasta no tiene sentido porque no hay un buen ángulo de pase. Las posibilidades que quedan son el apoyo estático (*diagrama 56*) y el desplazamiento en el mismo sentido en que avanza el poseedor del balón (*diagrama 57*). En el primer caso se consigue mejor ángulo de pase y en el segundo alejarse del defensor y dificultar la recuperación defensiva tanto por aumentar la distancia que deberá recorrer, como por tener que desplazarse hacia un lugar al que no está orientado. Esta última opción requiere un pasador con mayor calidad que la primera.

Si se apoya de forma dinámica el desplazamiento debe comenzar al mismo tiempo que se perciba la trayectoria del defensor que ayuda y con la amplitud suficiente para alejarse del defensor pero sin reducir excesivamente

el ángulo de pase. En este sentido es recomendable que el pase se produzca en la fase intermedia del desplazamiento, cuando el defensor está mental y físicamente preparado para llegar a una posición que neutralice la progresión del jugador que bota.

2.2) La primera ayuda se produce en el interior.

2.2.1) La primera ayuda es anticipada (ángulo mayor a 90°).

2.2.1.1) El jugador que realiza la primera ayuda procede de la posición de pivot alto.

a) Hay espacio libre en dirección hacia la canasta.

En esta situación, como se aprecia en el *diagrama 58*, el apoyo se debe hacer en dirección hacia canasta, en cuyo caso, el pase se realizará cuando se ha producido la fijación total por el espacio intermedio entre los dos defensores.

Los apoyos secundarios se realizarán en el sentido en que consigan facilitar su percepción al compañero con balón que, en las circunstancias representadas en el *diagrama 58*, es hacia la espalda de los defensores.

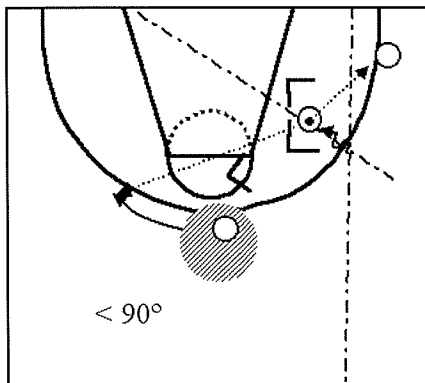


DIAGRAMA 55

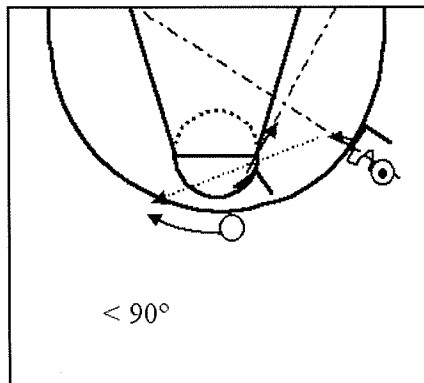


DIAGRAMA 57

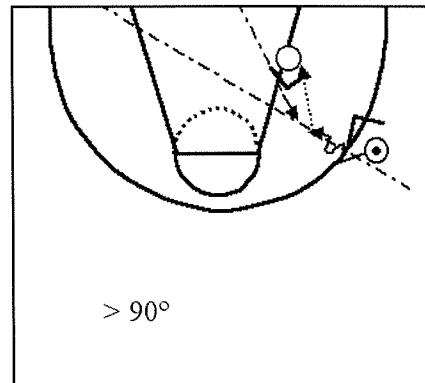


DIAGRAMA 59

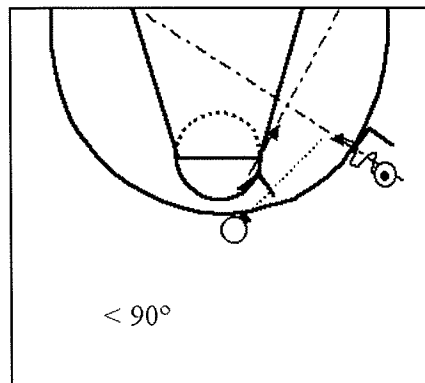


DIAGRAMA 56

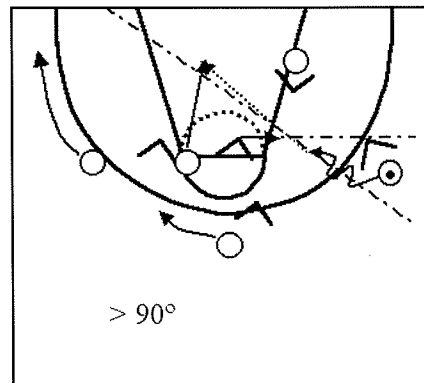


DIAGRAMA 58

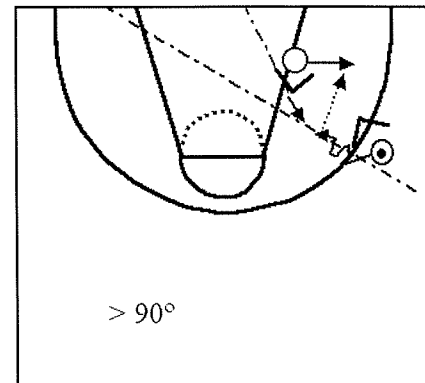


DIAGRAMA 60

■ b) No hay espacio libre en dirección hacia la canasta.

La única posibilidad de apoyo posible es estática o, en caso de contar con un gran pasador, ligeramente hacia canasta justo antes de que se produzca la fijación total del defensor que ayuda.

2.2.1.2) El jugador que realiza la primera ayuda procede de la posición de pivot medio-bajo.

a) En el lado del balón.

Al acercarse el defensor, se crea un espacio libre que podría ser suficiente para poder realizar un pase dependiendo de la calidad del poseedor del balón (*diagrama 59*). Cuando no existan garantías de éxito con un apoyo posicional, el potencial receptor puede alejarse momentáneamente hacia el exterior para mejorar el ángulo de pase y conseguir una posición cómoda de lanzamiento (*diagrama 60*). Esta resulta una buena opción cuando el receptor es eficaz al realizar este tipo de lanzamientos.

b) En el lado alejado del balón.

Existen dos opciones que merecen

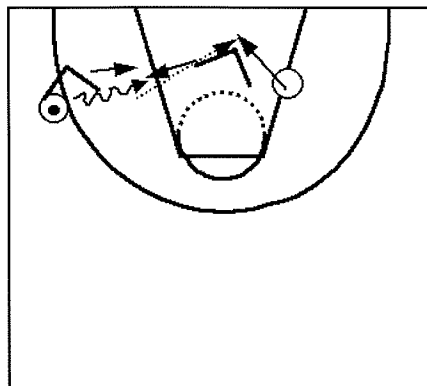


DIAGRAMA 61

análisis: que el atacante con balón al superar a su oponente directo sea el más alejado de la línea de fondo, o que sea el más cercano.

En el primer caso también es necesario matizar en función del espacio libre disponible; cuando existe suficiente hacia el aro, puede ser una buena opción apoyar hacia canasta justo cuando el defensor gire su cuerpo completo, o sólo su cabeza, para percibir el avance del jugador con balón. En caso de que la ayuda se produzca sin llegar a perder de vista al jugador que debe apo-

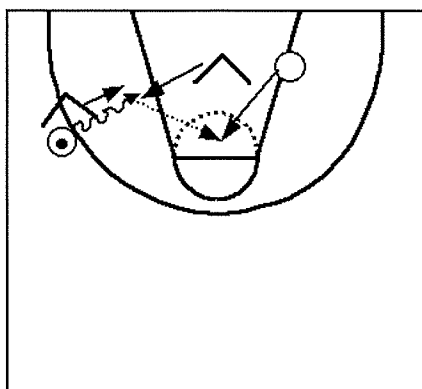


DIAGRAMA 62

yar, el desplazamiento de éste comenzará al tiempo que lo haga el defensor para obtener ventaja posicional por detrás del mismo (*diagrama 61*).

Si no hay espacio libre suficiente hacia canasta la mejor forma de apoyar consiste en desplazarse hacia la línea de tiros libre (*diagrama 62*), con lo que se consigue facilitar el pase por dos motivos: uno, porque se mejora el ángulo para hacerlo; otro, porque la acción

con la misma mano que bota, lo cual permite mejorar el ángulo al alejar el balón momentáneamente del defensor que ayuda (*figura 4*), y en la segunda, hay que cambiar el balón de mano para conseguir el mismo objetivo (*figura 5*).

Cuando el atacante con balón al superar al defensor se encuentra más próximo a la línea de fondo que éste, la mano con la que bota es la más alejada del potencial receptor, por lo que en un apoyo estático el pase sería bastante complejo. Atendiendo a estas circunstancias el jugador que apoya tiene dos opciones: desplazarse hacia canasta en el momento final de la fijación, buscando un pase por detrás del defensor que hace la ayuda (*diagrama 63*), o hacia el interior de la zona favoreciendo el pase (*diagrama 64*). Si atendemos a la conveniencia de facilitar el pase y dificultar la recuperación defensiva, creemos que la última opción podría ser más favorable, quedando relegada la realización

del apoyo hacia canasta para aquellas situaciones en las que la posición de pivot alto estuviera ocupada.

El resto de los atacantes apoyarán dependiendo del tipo de apoyo primario realizado. En el *diagrama 65* se muestran las alternativas que consideramos más efectivas cuando el atacante se desplaza hacia la canasta, mientras que en el *diagrama 66* cuando lo hace hacia la posición de pivot alto.

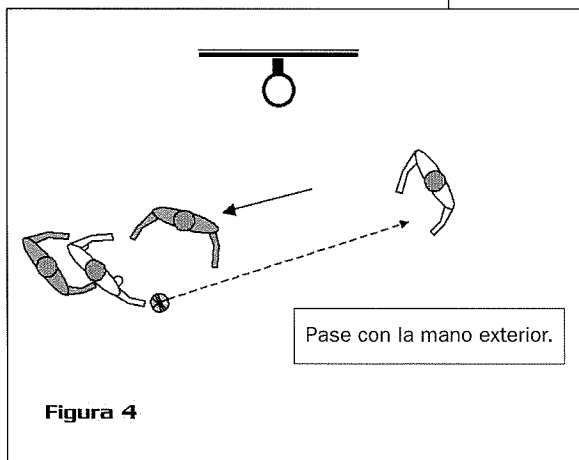


Figura 4

motriz es más sencilla de ejecutar al estar el receptor en el mismo lado de la mano que debe pasar (mano exterior que, además, coincide con la de bote).

En caso de que tampoco hubiera posibilidad de apoyar hacia la línea de tiros libres sólo resta o realizar un apoyo posicional, o esperar a que se produzca la fijación total del defensor y pasar por detrás de su cuerpo. Ambas acciones requieren un pasador de calidad. En la primera el pase se realiza

diagrama 66 cuando lo hace hacia la posición de pivot alto.

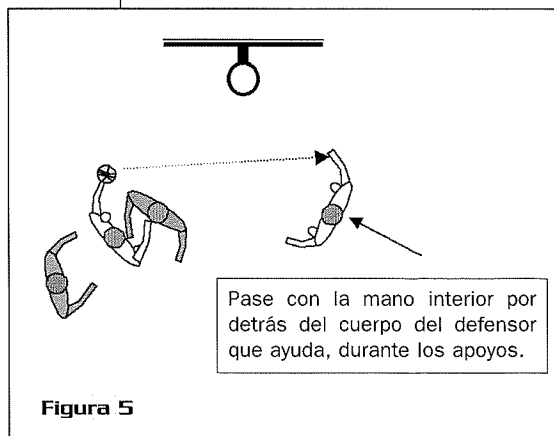


Figura 5

2.2.2) La primera ayuda es tardía (ángulo igual o menor a 90°).

2.2.2.1) El jugador que realiza la primera ayuda procede de la posición de pivot alto.

Como se aprecia en la *diagrama 67* el desplazamiento del defensor para ayudar amplía el espacio libre para efectuar el pase, por lo que es posible recibir de forma estática. Por el contrario, apoyar hacia canasta representa una aproximación a la línea que marca el defensor y, como consecuencia, una reducción del ángulo de pase.

En esta situación los apoyos secundarios se producen a favor del sentido de avance del jugador con balón. Con esta medida, los posibles receptores se mantienen en el campo de visión del teórico pasador y dificultan tanto el seguimiento visual de los atacantes por parte de los defensores, como la recuperación defensiva en caso de que se produzca el pase, ya que se desplazan hacia la espalda de estos.



observar que debido a la posición del defensor que realiza la ayuda y a la trayectoria descrita por el jugador con balón, el ángulo de referencia que venimos utilizando para estudiar las diferentes situaciones de juego es siempre mayor a 90°.

3) El jugador con balón progresa por la zona lateral baja.

Hay que considerar que estas situaciones son similares a las que acabamos de analizar con algunas matizaciones que conviene resaltar. En primer lugar, la posición del defensor fijado y la trayectoria del portador del balón marcan un ángulo de referencia superior a los 90° que en otras circunstancias permitiría realizar desmarques por detrás del defensor pero que dada la cercanía de la línea de fondo los hace prácticamente inviables.

Queremos indicar que cuando la penetración se produce tan cerca de la línea de fondo las opciones de pase están limitadas hacia el lado contrario a ésta, por lo que entendemos que los jugadores deben apoyar justo en el comienzo de la fijación defensiva (ayudas) para evitar que se produzca una aglomeración de defensores alrededor del jugador que impida lanzar y pasar de forma efectiva.

Debido a las limitaciones espaciales, el apoyo en la esquina de fondo del lado contrario puede resultar determinante para ayudar al jugador con balón cuando se encuentra con dificultades para lanzar (diagrama 66). □

2.2.2.2) El jugador que realiza la primera ayuda procede de la posición de pivot medio-bajo.

En las figuras anteriores se puede

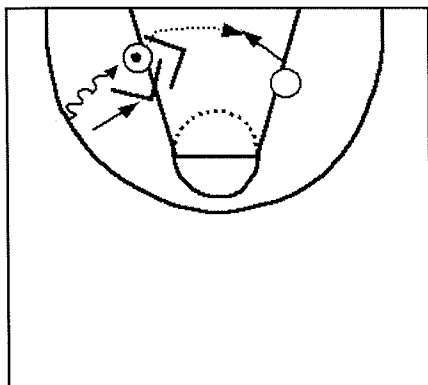


DIAGRAMA 63

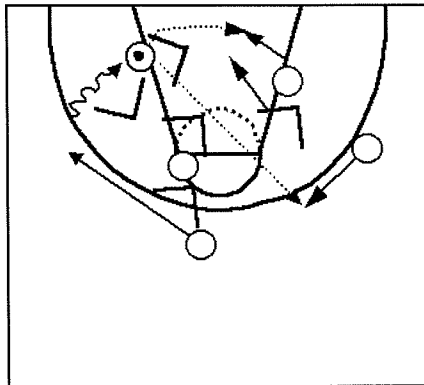


DIAGRAMA 65

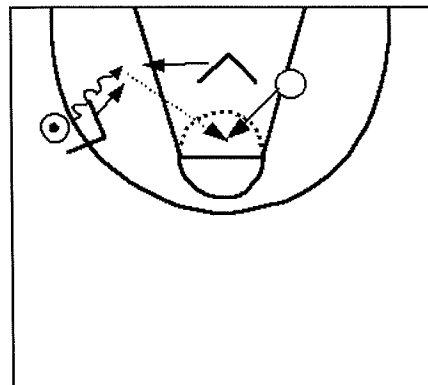


DIAGRAMA 64

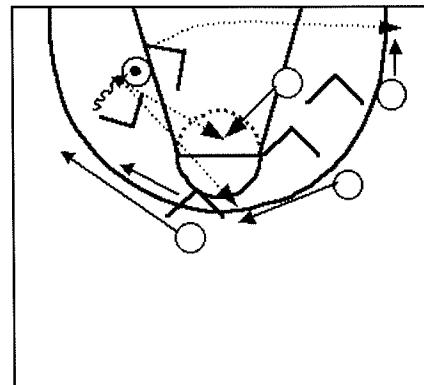


DIAGRAMA 66

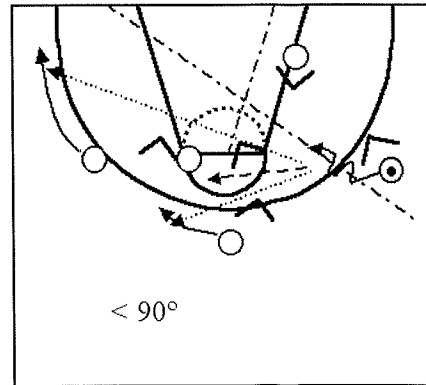


DIAGRAMA 67